

Información Laboral

2014-REVISTAS

Número 2 (Febrero)

Estudios sobre el mercado

1. Desempleo juvenil y formación en Europa: el problema de los “Ninis” (DANIEL PÉREZ DEL PRADO)

Estudios sobre el mercado

1 Desempleo juvenil y formación en Europa: el problema de los “Ninis”^{*)}

DANIEL PÉREZ DEL PRADO

Universidad Carlos III de Madrid

ISSN 0214-6045

Información Laboral 2

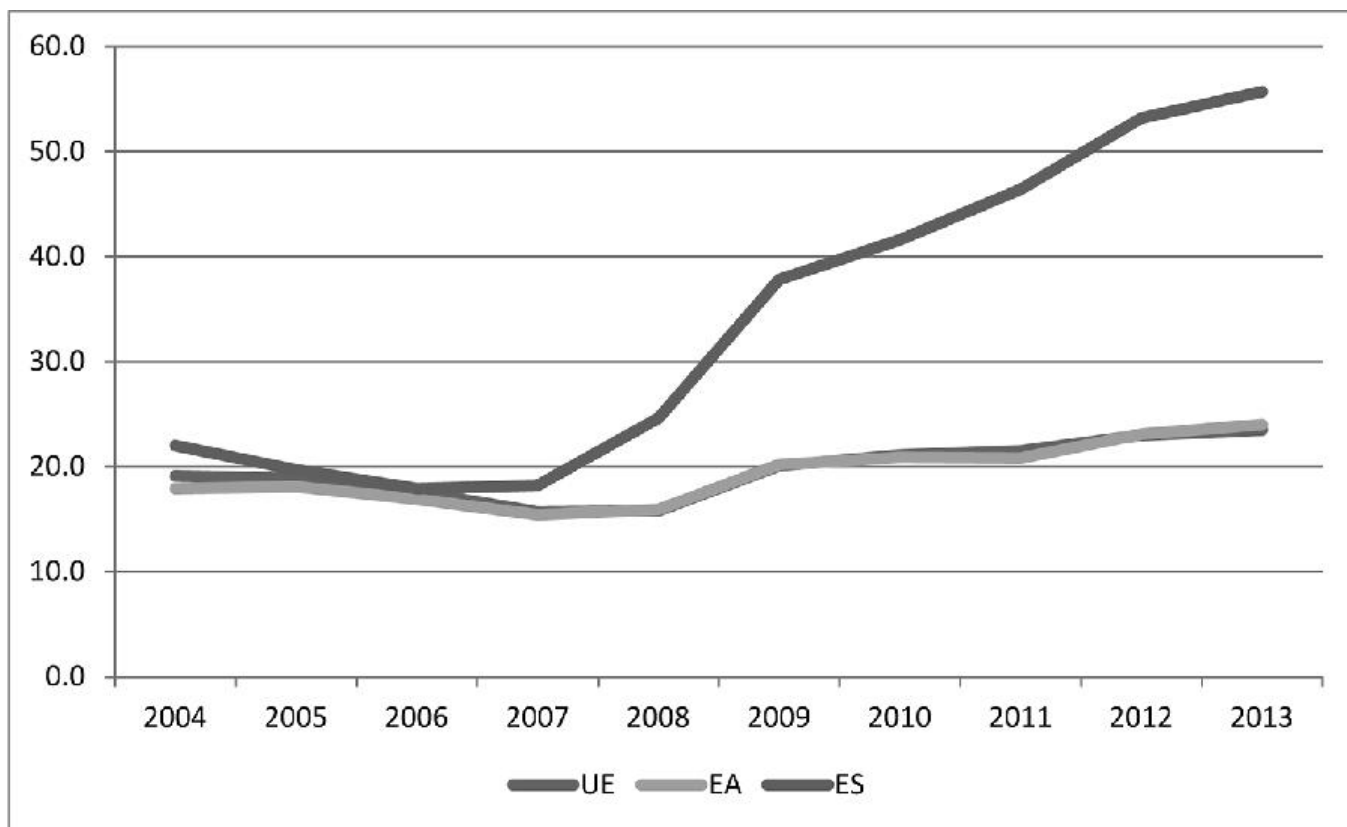
Sumario:

1. El problema del desempleo juvenil en Europa
2. Desempleo y formación en los jóvenes
3. Los «Ninis» y su problemática como trabajadores poco cualificados
4. Conclusiones

1. EL PROBLEMA DEL DESEMPLEO JUVENIL EN EUROPA

El desempleo se ha convertido en un problema grave para los europeos, especialmente para los más jóvenes. Que la tasa de desempleo se ha disparado en muchos países como consecuencia de la crisis económica y que se habrá de hacer un esfuerzo importante para corregirla es un hecho incuestionable. Que el caso del desempleo juvenil trasciende lo coyuntural para convertirse en estratégico es algo también patente. Aunque los jóvenes tienen más tiempo para recualificarse profesionalmente, seguir formándose y/o buscar salida en otros sectores productivos llegado el caso; lo cierto es que una carrera truncada en este estadio vital sin una correcta reordenación puede condenar al sujeto a una difícil reinserción, la marginación y el paro de larga duración.

Gráfico 1. Evolución de la tasa de desempleo juvenil

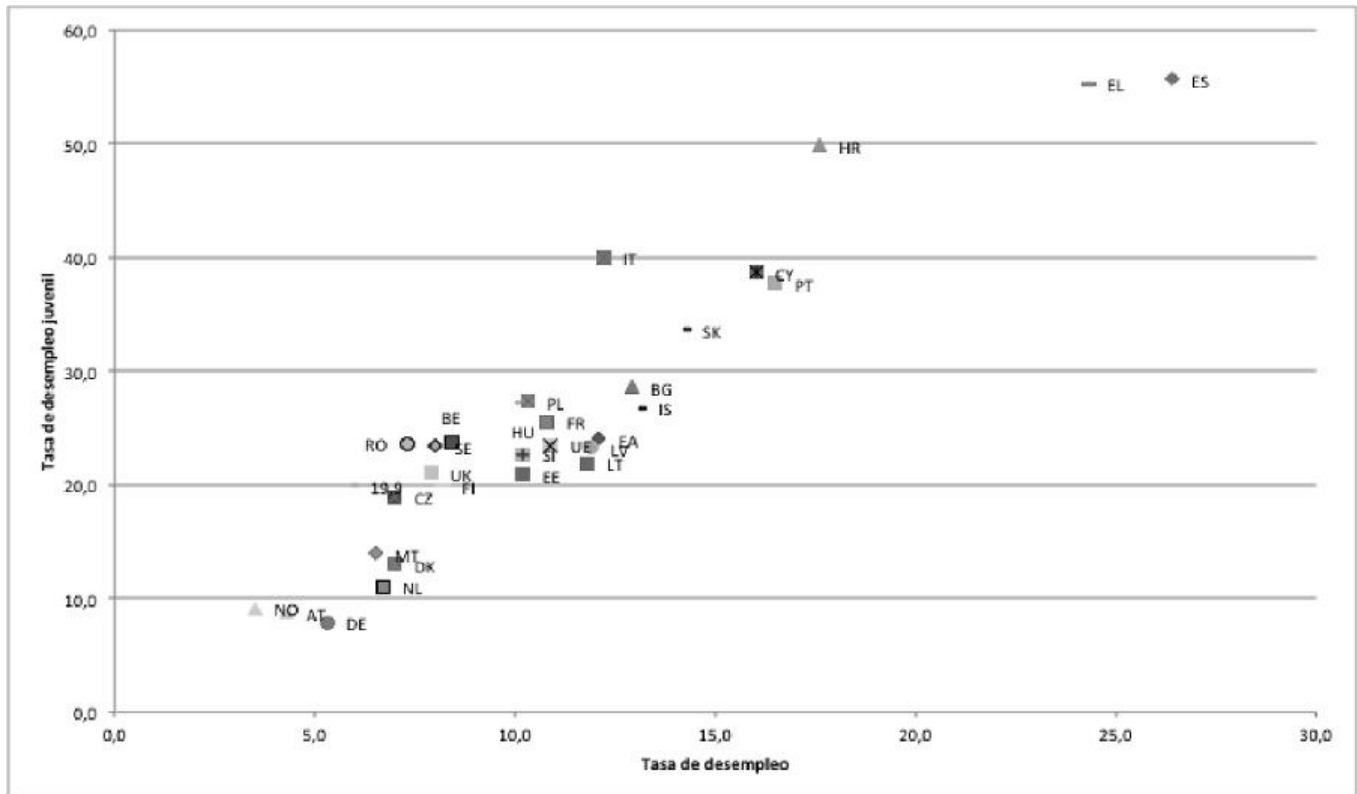


Fuente: Eurostat

Entre 2004 y 2013, la tasa de desempleo juvenil se ha incrementado en la Unión Europea en cuatro puntos y medio, en la zona euro en más de seis, mientras que en España lo ha hecho en más de veintitrés puntos porcentuales (Gráfico 1). Estos datos alarmantes han llevado la Unión Europea a señalar el empleo joven como uno de los objetivos prioritarios de su Estrategia «Europa 2020» ⁽¹⁾, la que habrá de marcar la dirección política de la Unión en la próxima década. En este marco se han presentado diversas iniciativas centradas en la denominada «garantía de empleo joven», en cuya virtud se pretende asegurar a los ciudadanos europeos menores de 30 años una salida educacional, formativa o de empleo a su situación de paro ⁽²⁾.

Pero las cifras anteriormente reseñadas reflejan asimismo una enorme disparidad entre Estados Miembros ⁽³⁾. Como muestra el siguiente gráfico, Grecia y España aparecen como dos «datos atípicos» en lo que al fenómeno del paro se refiere, debido a sus altas tasas de desempleo, tanto juvenil como para el conjunto de la población. Una situación complicada atraviesan también Croacia, Chipre, Portugal, Italia y Eslovaquia.

Gráfico 2. Tasa de desempleo y tasa de desempleo juvenil en la UE



Fuente: Eurostat. Datos para 2013, salvo para Estonia, Grecia, Austria y Reino Unido, que son de 2012.

En el lado opuesto, a los países a los que les «habrían ido bien las cosas» en el ámbito del desempleo, tanto juvenil como general, destacarían Noruega, Austria, Alemania y Holanda. Por cierto, que este respecto, esto es, en lo que hace a la relación entre ambas tasas des desempleo, puede afirmarse que, aunque no se puede hablarse de una relación automática entre la tasa de paro del conjunto de la población y la juvenil, lo cierto es que algunos estudios han subrayado que de los entonces 27 Estados Miembros de la Unión Europea, 19 habían presentado una pauta en la que el paro juvenil era el doble que el total, tanto en el período inmediatamente anterior a la crisis económica como durante la depresión (4).

Pues bien, a la hora de explicar el fenómeno del paro y las causas de las diferencias tan notables entre países, así como entre los remedios propuestos para tan difícil situación, destaca la variable de la formación. Este elemento, del que se ha dicho que es la clave para garantizar una mejor adaptación de la mano de obra y de la empresa a las cambiantes circunstancias del mercado y, de ahí, un instrumento para mejorar la empleabilidad de los trabajadores (5), cobra aún mayor importancia en el caso de los jóvenes, ya que es en esta etapa de la vida laboral en la que quizá exista una mayor conexión con la formación, son más numerosos los vasos comunicantes entre formación y empleo.

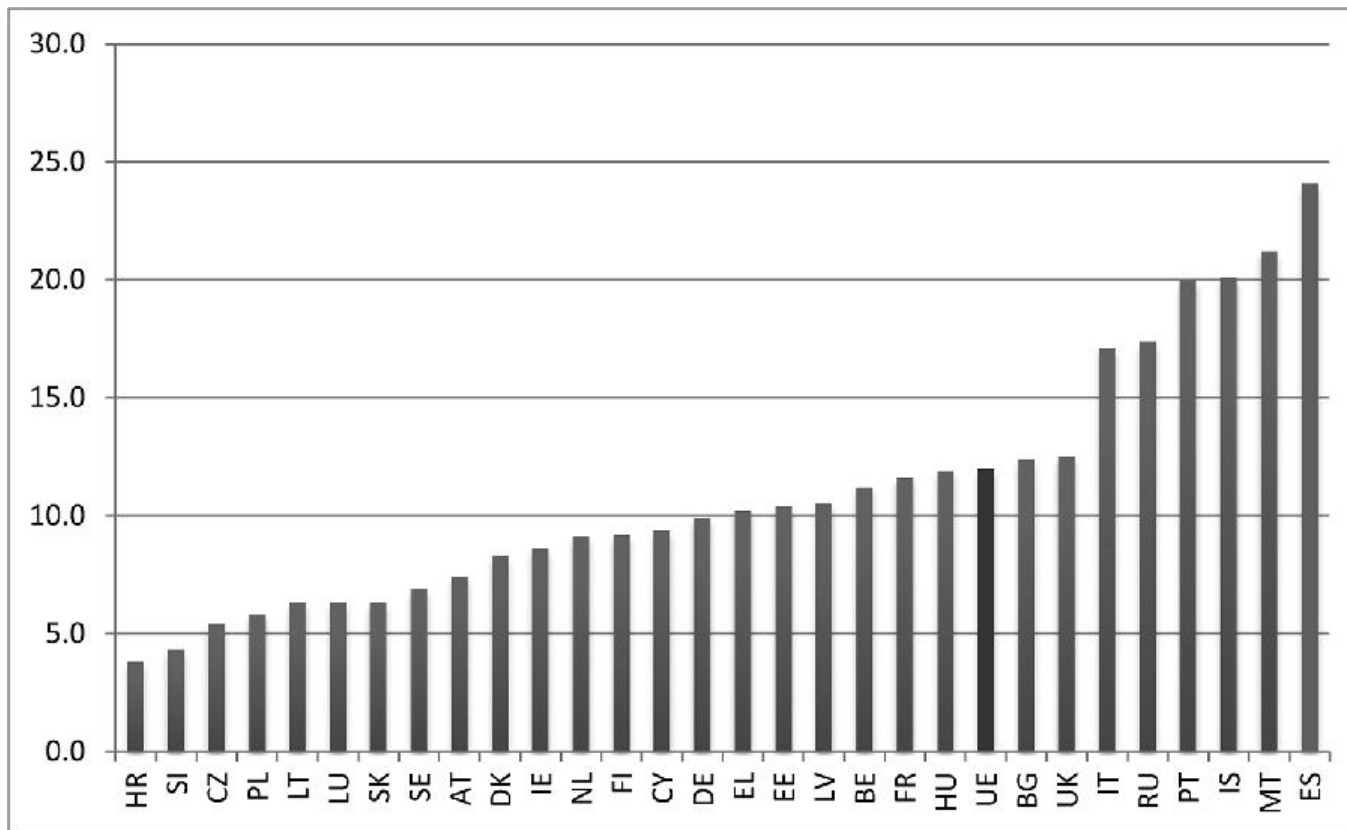
De ahí que interese estudiar cuál es la relación existente entre jóvenes, formación y empleo-desempleo y, muy especialmente, analizar cuál ha sido la evolución de un subgrupo de jóvenes, especialmente numerosos a raíz de esta crisis económica, que se caracterizan por no estudiar, formarse, ni trabajar. Los denominados «Ninis» son probablemente el grupo de difícil inserción laboral de esta crisis económica, un auténtico problema de empleo y social que las naciones europeas habrán de resolver en el corto y medio plazo.

2. DESEMPLEO Y FORMACIÓN EN LOS JÓVENES

España viene arrastrando desde hace décadas importantes problemas educativos, tanto en lo que podríamos denominar como nivel educativo, esto es, el reglado, ya sea obligatorio no, como en el de corte profesional. Los dos próximos gráficos explican esta situación tomando como variable la tasa de abandono escolar.

De una parte, el Gráfico 3 refleja que España se situó en el año 2013 a la cabeza de la Unión en abandono escolar, con una tasa sólo comparable a la de Portugal que, sin embargo, ha conseguido reducirla mucho más que nosotros. De hecho, sólo los dos países mencionados, junto con Islandia y Malta superan la cota del 20%. En el caso concreto de España, el 24,1% de la población menor de 24 años no logra culminar los estudios relativos a la educación secundaria obligatoria en nuestro país, el doble que la media de la Unión Europea. En el otro extremo se sitúan Croacia, con un 3,8%; Eslovenia, que tiene una tasa de abandono del 4,3%; República Checa, que se sitúa en el 5,4% y Polonia, con un 5,8%. De todos éstos, sólo Croacia presentaría unas tasas de desempleo juvenil notablemente superiores a la media europea, con casi el 50% de la población activa menor de 25. Polonia también está por encima de la media, pero sólo ligeramente (ver Gráfico 2).

Gráfico 3. Tasa de abandono escolar



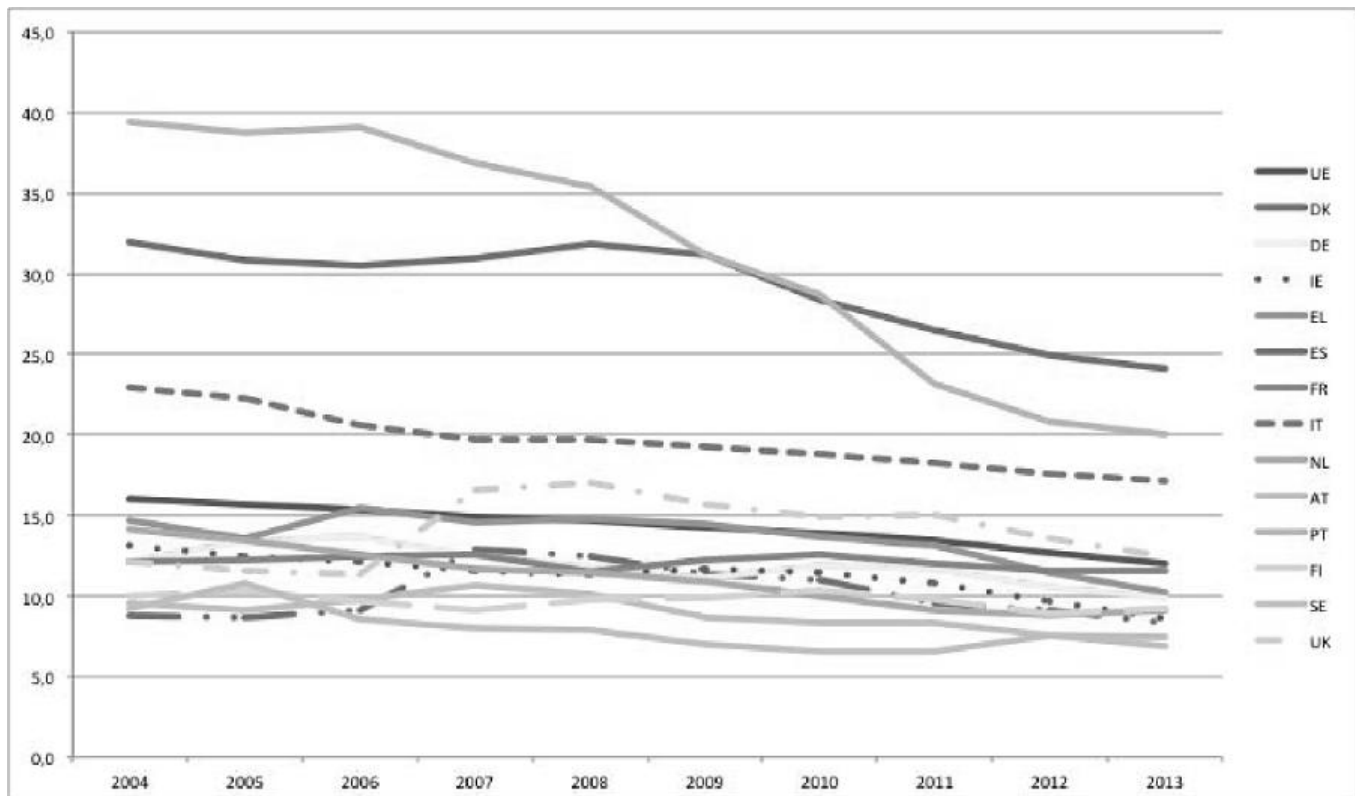
Fuente: Eurostat. Porcentaje de población mayor de 18 años y menor de 24 con menos del primer ciclo de educación secundaria. Año 2013

Si nos centramos en la evolución experimentada en los últimos años, vemos que la tendencia general es la de un leve decrecimiento, si bien con diferencias notables entre países. En el caso particular de España, la reducción sólo se produce a raíz de la crisis económica, en buena medida como consecuencia de la ausencia de alternativas en el mercado laboral. Por tanto, frente a una tendencia constante, o de cierto incremento incluso, del periodo inmediatamente anterior a la recesión, la bajada que ahora nos caracteriza se debe más a factores coyunturales que estructurales.

Aún así, en el periodo señalado, frente a una reducción de cuatro puntos porcentuales de media de la Unión, España consiguió reducir su tasa de abandono en casi el doble. No obstante, a este respecto destacan los casos de Malta y Polonia, con disminuciones cercanas a 20 puntos porcentuales y, ya más próximos a nuestro comportamiento, Chipre, con una reducción de alrededor de 11 puntos. En el otro extremo, sólo Polonia, Eslovenia y el Reino Unido vieron incrementar su tasa de abandono escolar, si bien en porcentajes prácticamente insignificantes, que no superan los 0,4 puntos.

Dentro del bloque de países más avanzados, destaca el caso de Alemania, que ha conseguido reducir el abandono escolar en 2,2 puntos hasta situarlo en el 9,9%. Del otro lado, Francia apenas ha conseguido reducirlo (un -0,2%), lo que la sitúa en unos niveles del 11,6%, aunque por debajo de la media. Por su parte Italia, que partía de unos niveles relativamente elevados (22,9%), aunque ha conseguido reducir esta tasa de una forma apreciable, en más de un 5%, aún debe progresar bastante más hasta situarse en niveles próximos a la media a la media del resto de la Unión.

Gráfico 4. Evolución tasa de abandono escolar

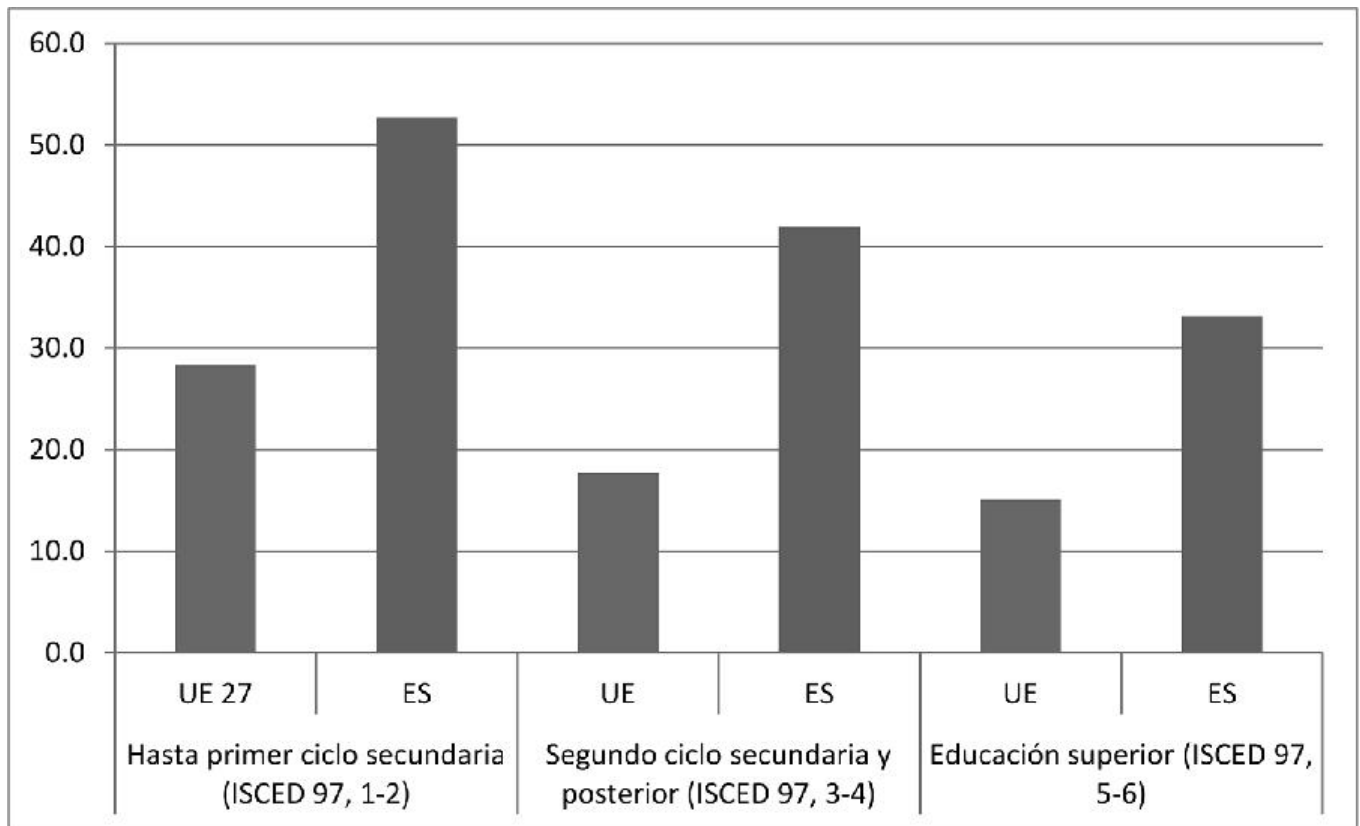


Fuente: Eurostat

Esto tiene importantes consecuencias para el funcionamiento mismo del mercado de trabajo por cuanto que los jóvenes con menores niveles educativos, especialmente aquellos que no han finalizado todas las etapas de educación obligatoria, presentan mayores tasas de desempleo.

Como puede observarse en el gráfico siguiente, la tendencia general tanto para la Unión Europea como para nuestro país es que, a mayor nivel de estudios, menor desempleo. No obstante, las diferencias son más significativas entre el caso del conjunto de la Unión y el de nuestro país en lo que se refiere a los tramos educativos superiores. Así, la divergencia en tasas de paro entre la educación secundaria y posterior y la educación superior son mayores en el caso de España que en el del resto de Europa. Esto podría ser una muestra del importante papel que los estudios universitarios y de formación profesional superior juegan en nuestro país, frente a un mayor fomento de la educación del nivel inmediatamente anterior en el caso del resto de países de nuestro entorno (lo que incluiría la formación profesional de grado medio).

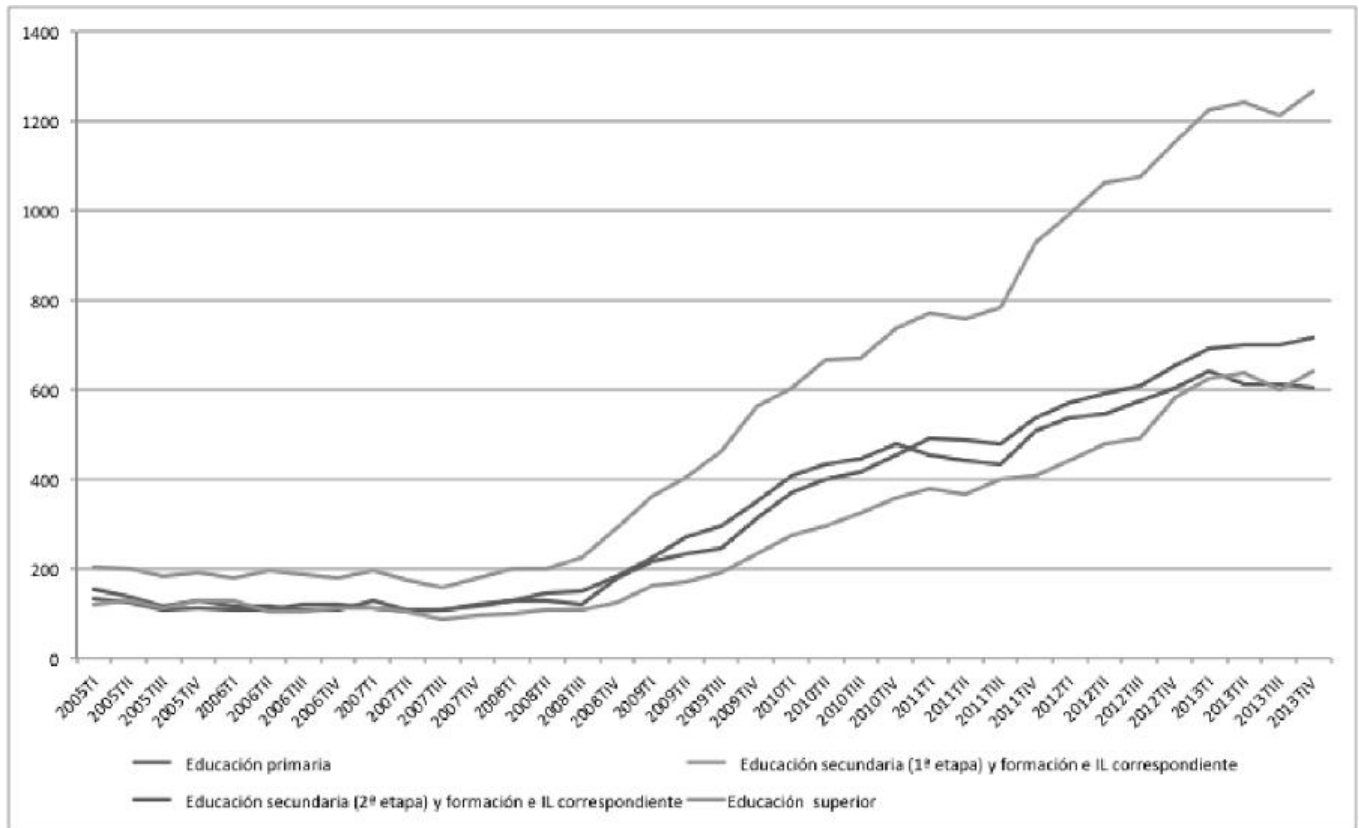
Gráfico 5. Tasa de paro por nivel educativo



Fuente: Eurostat. Datos para menores de 24. Año 2011, segundo trimestre.

Asimismo, los menores niveles educativos se asocian a una mayor permanencia en situación de desempleo. Como refleja el Gráfico 6, no solamente es que los trabajadores que no han finalizado la educación secundaria y se encuentran durante más de un año en situación de desempleo mantengan unas diferencias persistentes a lo largo del tiempo, sino que, ante el advenimiento de la crisis económica, experimentan un comportamiento notablemente peor que el resto.

Gráfico 6. Parados de larga duración según nivel de estudios

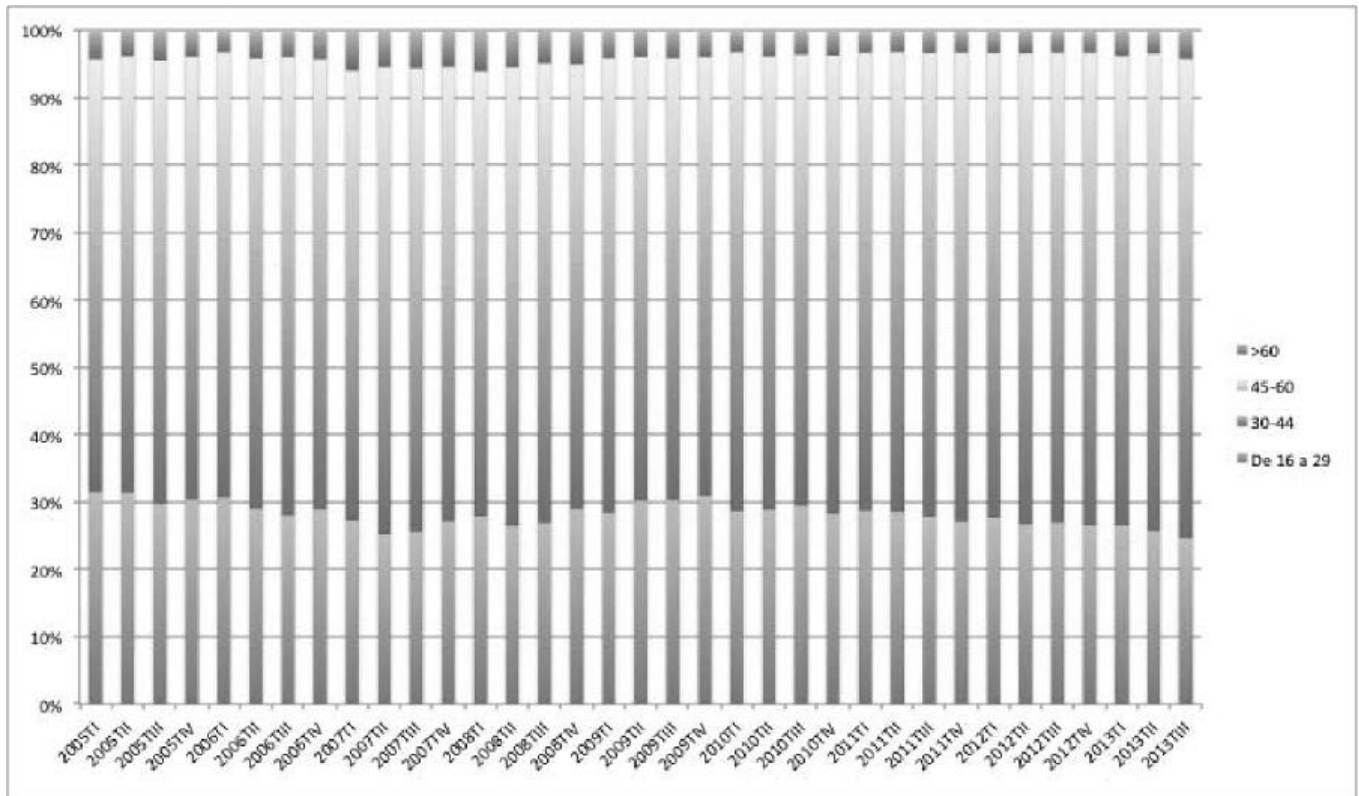


Fuente: EPA. Parados larga duración por nivel educativo alcanzado. Datos brutos.

Si desagregamos estos datos por grupos de edad (Gráfico 7), podemos ver que la crisis económica ha afectado especialmente a los trabajadores jóvenes, que han incrementado su participación en el conjunto del paro de larga duración hasta superar el 30%, si bien en el último período parece haberse corregido la tendencia.

En particular, desde el primer trimestre de 2008, ha sido el segundo grupo que más ha sufrido el paro de larga duración, multiplicándose su población casi por 7, pasando de poco más de 150 mil desempleados al entorno a los 900 mil. El grupo al que más habría afectado la crisis sería el de desempleados entre 30 y 44 años, cuya población se ha multiplicado por 9 desde el inicio del período señalado hasta finales de 2013. Por consiguiente, aunque no son los trabajadores jóvenes el grupo más afectado por la crisis, sí que la sufrieron en especial medida al comienzo, lo que hizo incrementar su participación en el colectivo de los parados de larga duración. Posteriormente la disminución puede explicarse por su paso a la inactividad.

Gráfico 7. Paro de larga duración según grupos de edad

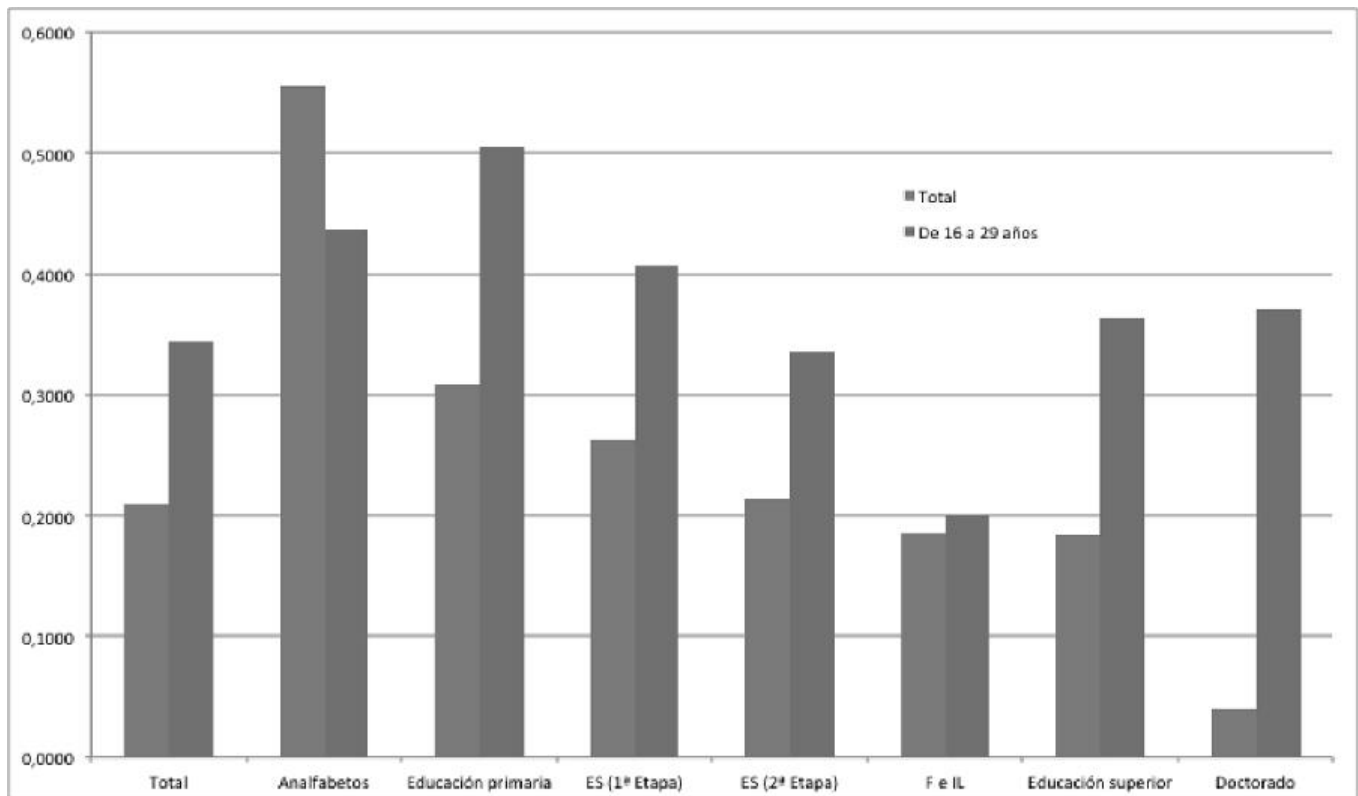


Fuente: EPA

Por otra parte, si desagregamos los datos entre los distintos niveles educativos, podemos observar cómo la tendencia que vincula menores tasas de desempleo a mayores niveles de formación se muestra también, como es lógico, en los desempleados jóvenes, reduciéndose las diferencias con respecto al resto de grupos de edad conforme se incrementa el nivel de formación adquirido.

Las únicas excepciones son el nivel postdoctoral y los trabajadores analfabetos. En este último caso, la tasa de desempleo del conjunto de trabajadores es superior a la de los jóvenes, lo que puede ser explicado por el carácter excepcional de este tipo de situaciones, más frecuentes en trabajadores mayores y prácticamente inexistentes entre los jóvenes. En el primero, el nivel de paro juvenil es mayor que el del conjunto de la población, pero con una diferencia especialmente significativa, lo que está ligado al sistema de acceso a puestos funcionariales en la carrera universitaria.

Gráfico 8. Tasa de paro y niveles educativos

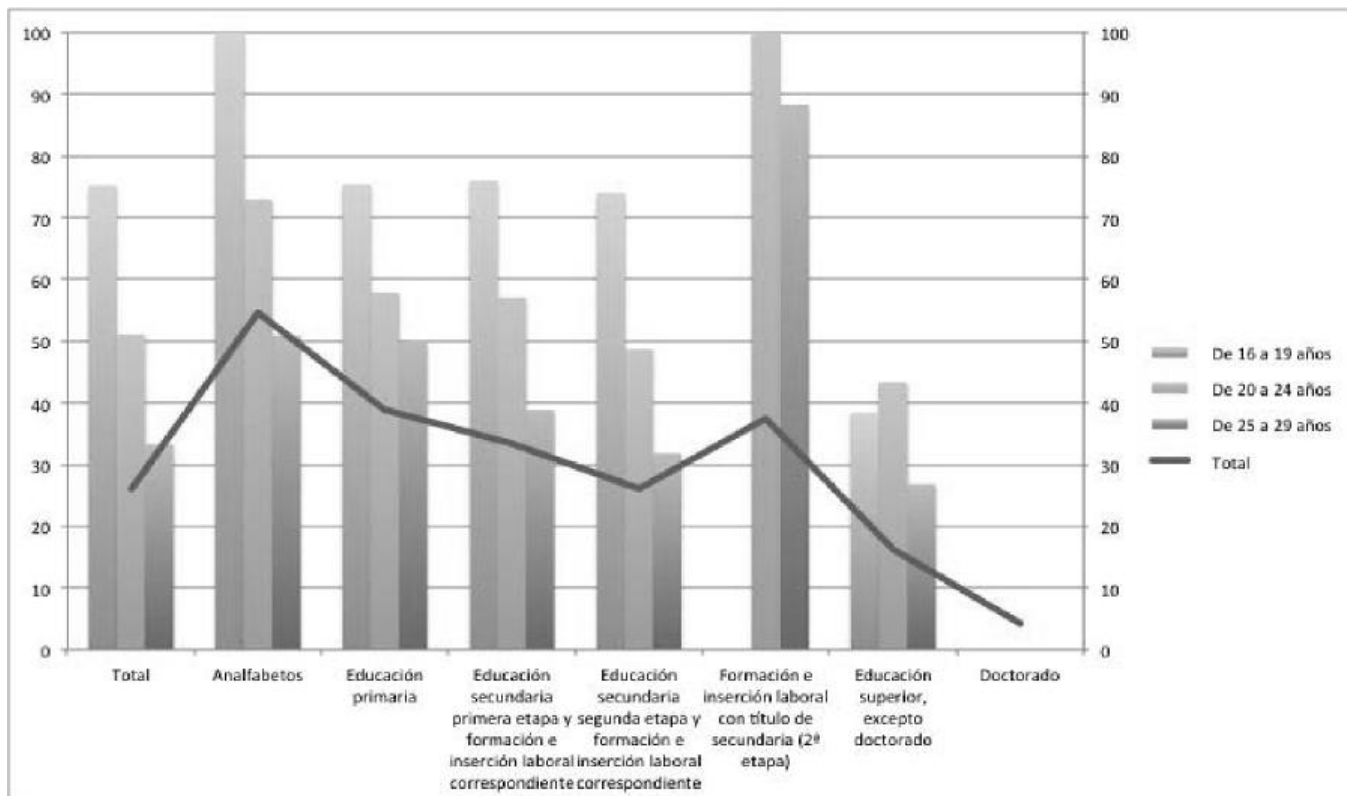


Fuente: EPA. ES (1ª Etapa): Educación secundaria primera etapa y formación e inserción laboral correspondiente; ES (2ª Etapa): Educación secundaria segunda etapa y formación e inserción laboral correspondiente; F e IL: Formación e inserción laboral con título de secundaria (2ª etapa). Cuarto Trimestre 2010

Dentro del grupo de desempleados jóvenes (Gráfico 9), el paro es mayor en los grupos de menor edad, con la excepción de la educación secundaria y la educación superior, lo que en muchas ocasiones es indicativo de situaciones intermedias entre el empleo y la formación. De otra parte, debe notarse que el subgrupo de 25 a 29 años es el que presenta unas tasas de paro más próximas a la del conjunto de la población, salvo para el tramo de educación secundaria y superior, en el que es bastante más elevada. Ello vendría a explicar una cierta sobre cualificación de los jóvenes españoles, que aún con estudios superiores tendrían serias dificultades para acceder al mercado de trabajo, lo que derivaría en tasas de paro más elevadas que las del resto de grupos de edad con la misma cualificación.

Así, si la tasa de paro de quienes ostentan estudios superiores es del 16,19%, mientras que en el caso de los jóvenes mayores de 25 es diez puntos superior, hasta alcanzar el 26,8%. En el caso de la educación secundaria, las diferencias son aun mayores, pues del 37,58% se pasa al 88,33%, para luego descender en el siguiente tramo de edad hasta el 32,16%.

Gráfico 9. Tasas de paro dentro del colectivo de los jóvenes y tasa de paro general



Fuente: EPA. 4º Trimestre de 2013.

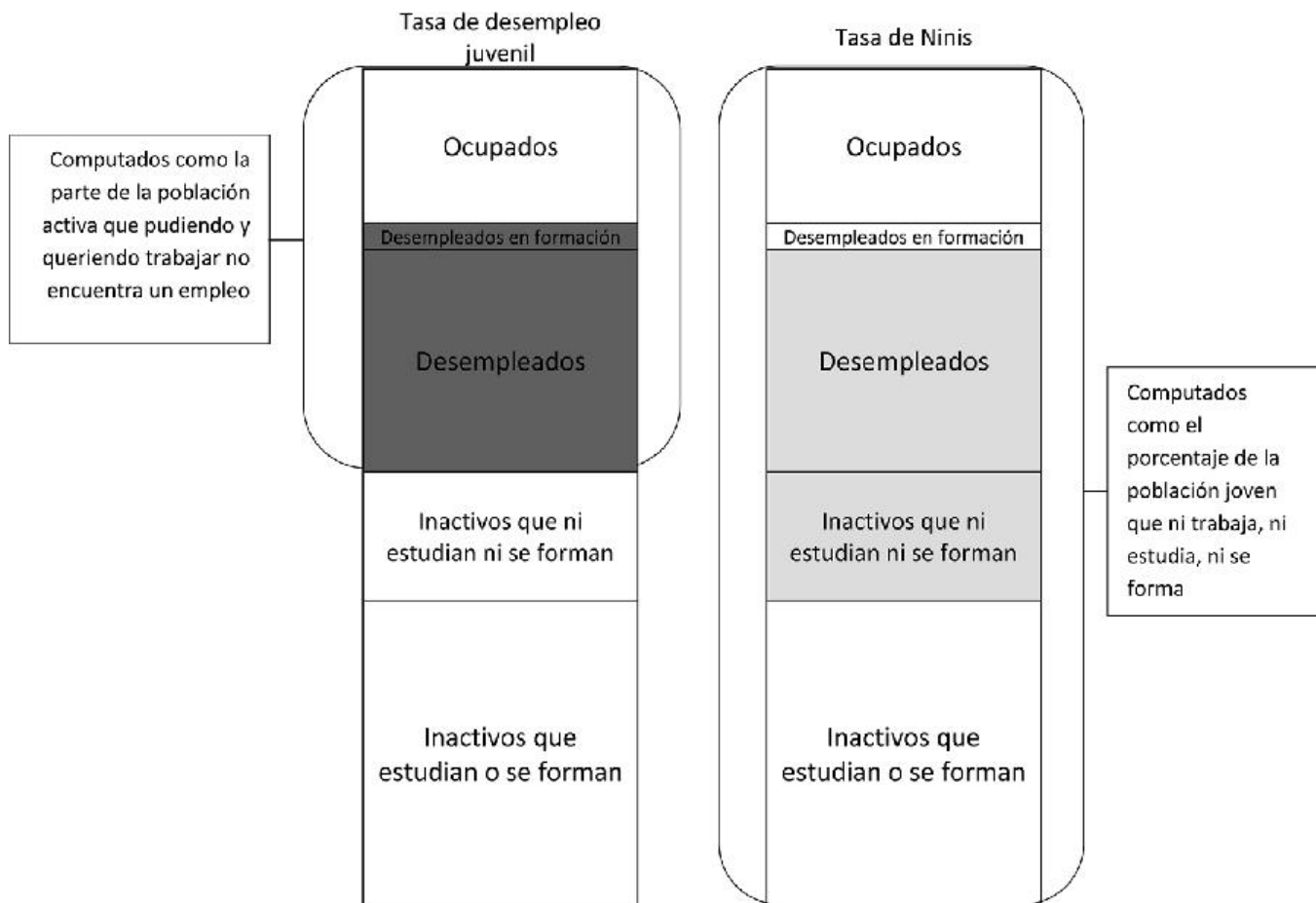
3. LOS «NINIS» Y SU PROBLEMÁTICA COMO TRABAJADORES POCO CUALIFICADOS

La preocupación por los Ninis como colectivo de especial interés dentro del grupo de los jóvenes ha cobrado auge en el seno de la Unión Europea en los últimos años, especialmente a raíz de dispararse el desempleo juvenil, lo que les situaría en la peor situación dentro de la ya de por sí precaria del colectivo de los jóvenes. Esto se ha traducido en la necesidad de elaborar una serie de herramientas que permitan el análisis de la situación que atraviesan estos jóvenes, lo que precisamente exige una delimitación exacta del concepto que los define como grupo.

Con el término «Nini» se denomina a aquellos jóvenes que «ni estudian, ni trabajan». En inglés, el acrónimo utilizado es de «NEET's» (*Not in Education, Employment or Training*). El término comienza a utilizarse en el Reino Unido en la década de los 80 y se normaliza en el lenguaje político con la publicación del informe del gobierno británico «*Bringing the gap*» en 1999 ⁽⁶⁾. Su importancia creciente ha hecho que la Estrategia «Europa 2020» incorpore el fenómeno como objeto de especial tratamiento en el marco de las políticas de protección social y de empleo de los jóvenes y se haya elaborado un indicador específico publicado por Eurostat ⁽⁷⁾.

De acuerdo con esta definición, estadísticamente el grupo Nini está integrado por: a) desempleados que ni estudian ni trabajan; b) inactivos que ni estudian, ni trabajan, y c) que se sitúen en la franja de edad entre 15 y 24 años. Sobre esta definición resulta posible elaborar una tasa o porcentaje que permita calibrar su peso respecto del conjunto de la población. En particular, y dada su pertenencia al colectivo de los jóvenes, la «tasa Nini» resultaría de la división del grupo de jóvenes que cumplen con los anteriores requisitos entre el conjunto de la población menor de 25 años. Nótese las importantes diferencias existentes con otras herramientas estadísticas próximas, como la tasa de desempleo juvenil. Al incluirse en el grupo de los Ninis a los inactivos, obliga a elaborar la ratio respecto del conjunto de la población, frente a la anterior, en la que el divisor se integra por la población activa relativa a esa franja de edad. La siguiente figura lo clarifica.

Figura 1. Tasa de paro juvenil y tasa Nini

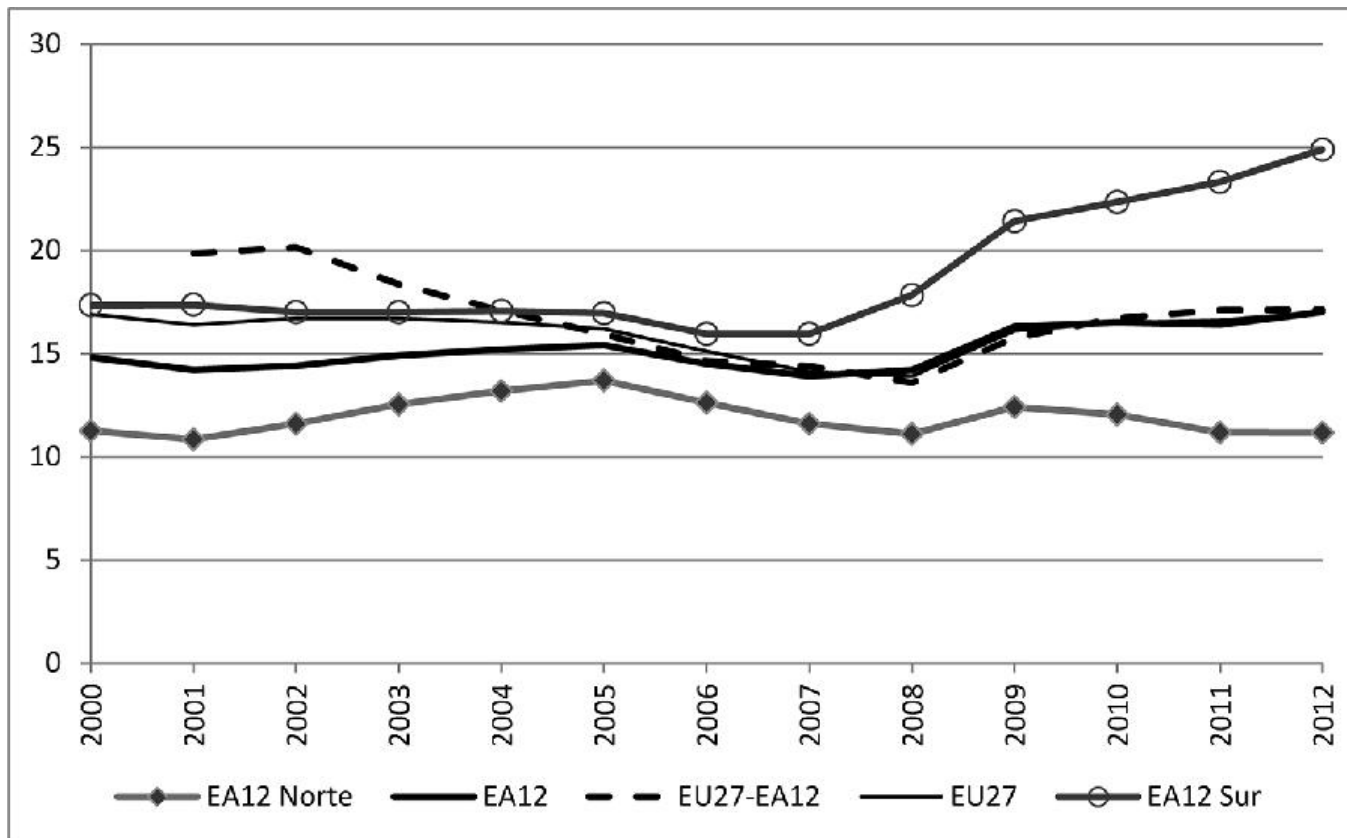


Fuente: (Eurofound, 2012). Traducción propia.

Pues bien, por lo que respecta a su evolución para el conjunto de la Unión Europea, el siguiente gráfico muestra cómo la crisis económica ha propiciado un incremento paulatino del grupo de los Ninis dentro del colectivo de los jóvenes. Así, frente a una tendencia estable o, incluso, relativamente decreciente del período inmediatamente anterior a la depresión económica, ésta se ha caracterizado por impulsar el número de jóvenes que integran este colectivo.

Nótese sin embargo que el comportamiento no es homogéneo entre los países de la Unión, ni siquiera dentro de los integrantes de la Zona Euro. Así, mientras se observa un fuerte incremento entre los países del sur de los que tienen la moneda común, en los del norte apenas varía o, incluso, se reduce. La diferencia es muy notable, ya que los primeros alcanzan el 24,9% al final del período, mientras que los segundos se quedan en el 11,2 %. En medio, se quedaría la media de la Unión Europea, situada en el 17 %, con un incremento de casi tres puntos porcentuales desde 2007.

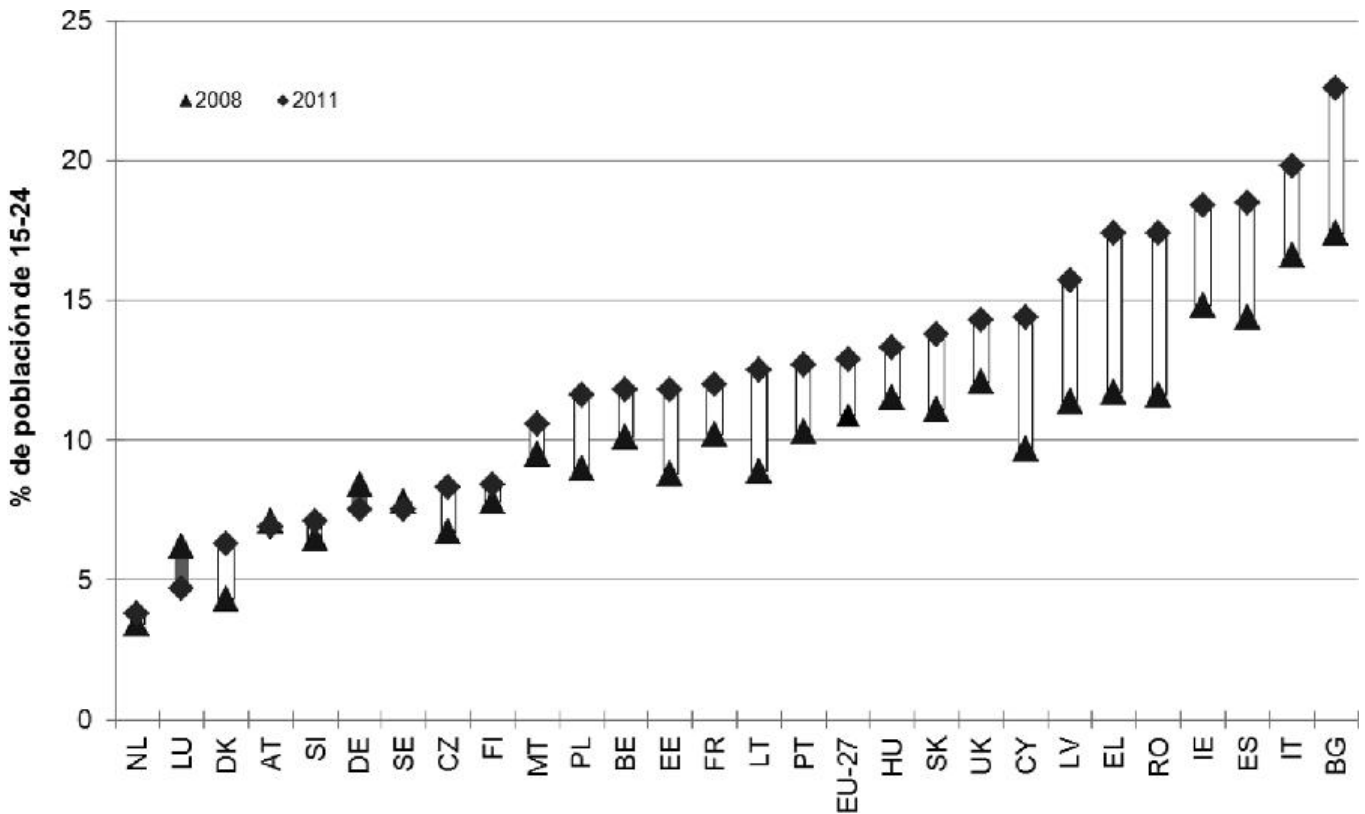
Gráfico 10. Evolución del grupo Nini en la UE y Zona Euro



Fuente: Eurostat

Estas importantes diferencias son aún más impactantes si desagregamos por países. Como muestra el gráfico siguiente, España es el tercer país de la Unión Europea con mayor porcentaje de «Ninis», después de Bulgaria e Italia y el sexto en el que más se ha incrementado su número, después de Rumanía, Grecia, Bulgaria, Chipre y Letonia. En concreto, el porcentaje de Ninis respecto de su población de referencia se situó en España en el 18,5 %, frente al 19,8 % de Italia y el 22,6 % de Bulgaria, 5,6 puntos porcentuales por encima de la media de la UE. La variación en el período señalado es de 4,1 puntos, por debajo solamente de los 4,3 de Letonia, los 4,7 de Chipre, los 5,2 de Bulgaria, 5,7 varió Grecia y 5,8 para el caso de Rumanía. El incremento de la población Nini en España fue 2,1 puntos superior a lo que lo hizo de media en la Unión.

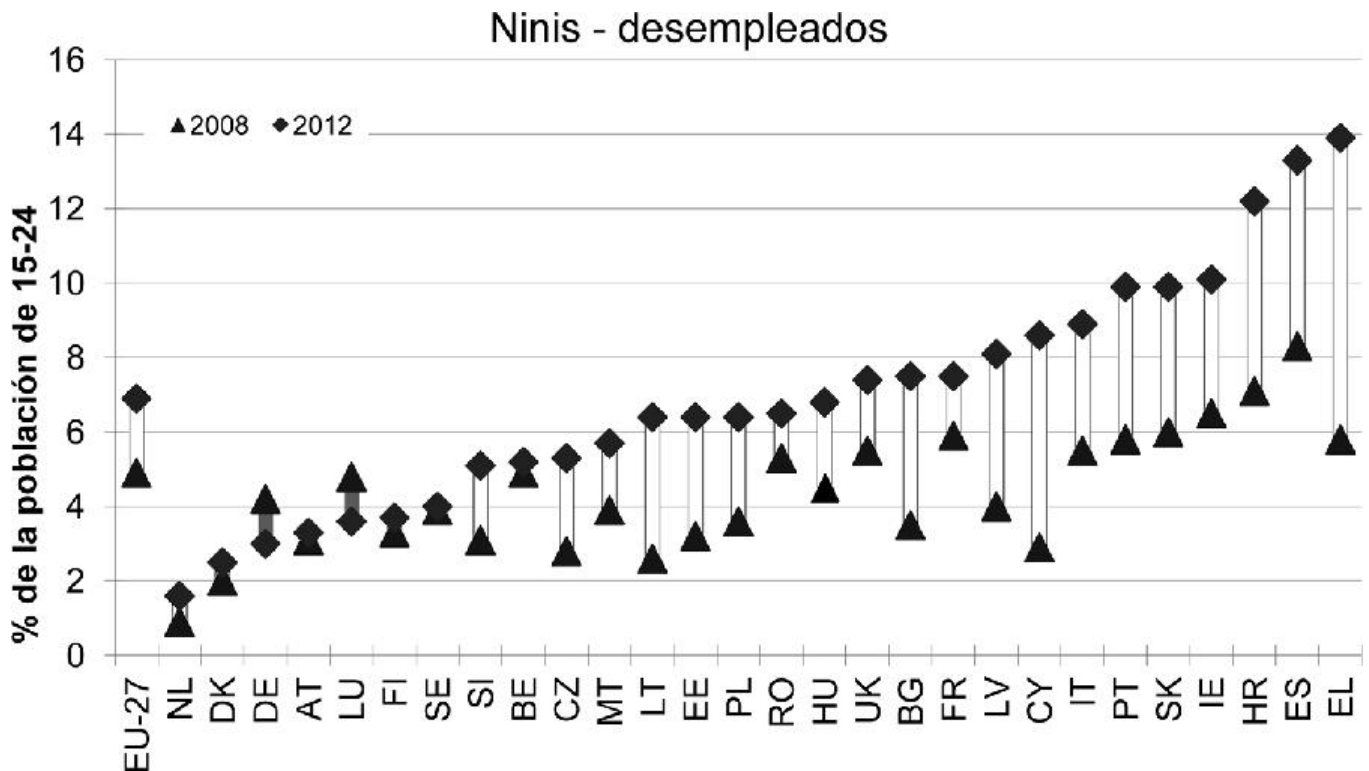
Gráfico 11. Evolución de la tasa Nini 2008-2012



Fuente Eurostat

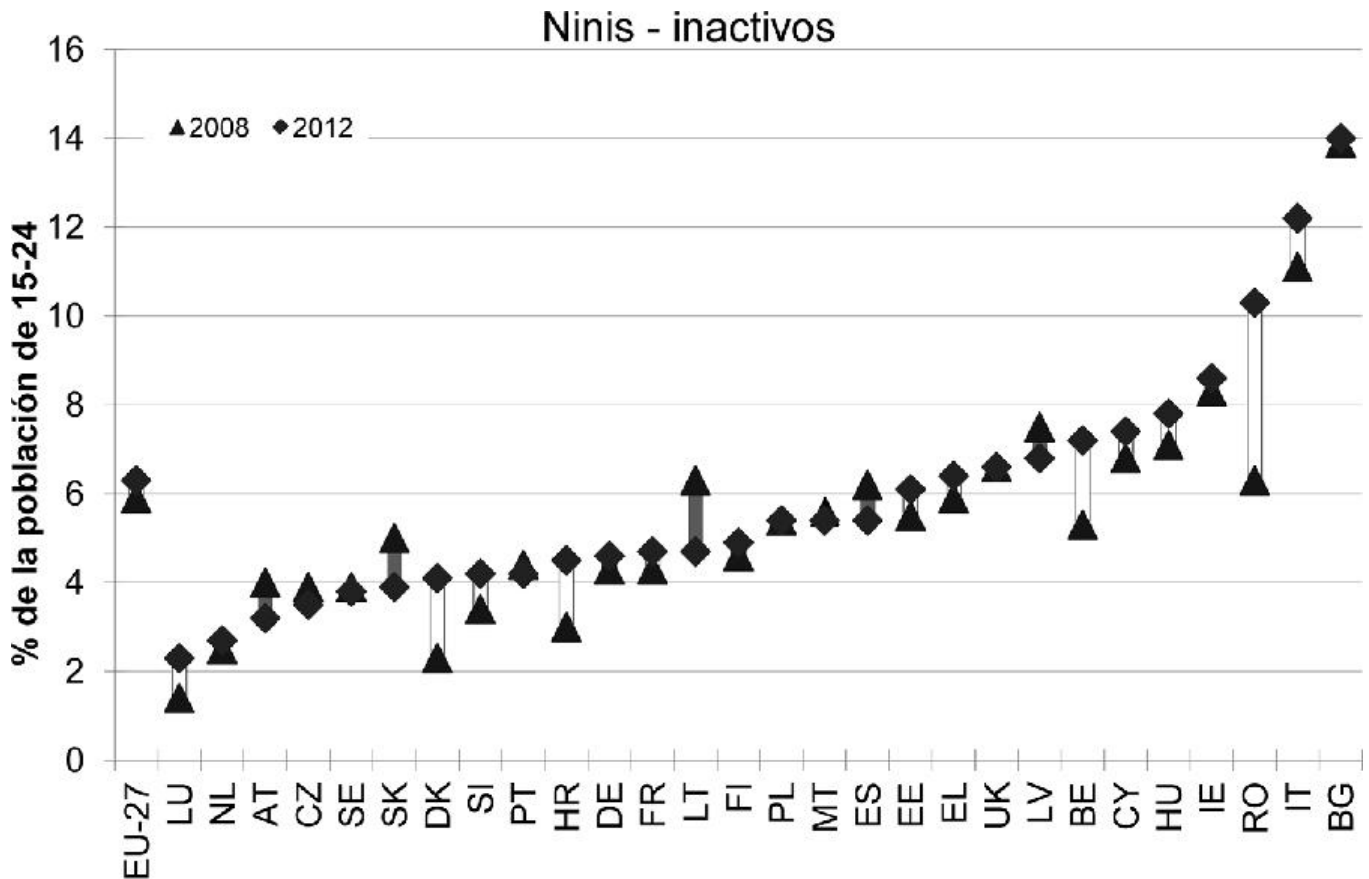
Si tenemos en cuenta quiénes integran el colectivo de Ninis según la definición dada anteriormente, vemos que nuestro país se caracteriza porque la mayor parte de nuestros jóvenes que ni estudian ni trabajan se integran dentro del colectivo de desempleados. En concreto, somos el segundo país, después de gracia, en cuanto al número de Ninis desempleados, mientras que en el grupo de inactivos estamos en la media de la UE .

Gráfico 12. Ninis en desempleo



Fuente: Eurostat

Gráfico 13. Ninis inactivos



Fuente: Eurostat

Como muestra el Gráfico 3, el porcentaje de Ninis desempleados se situó en el año 2012 en el 13,3 %, sólo superado por Grecia con seis décimas más y muy por encima de la media de la UE, del 6,9 %. Además, la evolución también es significativa. El número de Ninis desempleados se incrementó en nuestro país en 5 puntos porcentuales en el período señalado (frente a los dos de la media de la UE), sólo por debajo de Grecia (8,1 puntos) y Chipre (5,7 puntos). Justo en el lado opuesto se encuentran los Ninis inactivos, cuyo número se redujo en 0,8 puntos, frente al incremento de 0,4 del conjunto de la Unión. Por consiguiente, parece que los Ninis españoles son fundamentalmente parados que buscan infructuosamente empleo sin, aparentemente, barajar otras salidas a su situación.

Esto encajaría perfectamente con aquellas descripciones de la evolución de nuestro mercado de trabajo en la que un grupo importante de jóvenes habrían abandonado los estudios durante los años de bonanza para incorporarse al sector de la construcción de tal forma que, tras su hundimiento, ahora se encontrarían no sólo sin trabajo, sino también sin formación. El estadio subsiguiente sería el de una cierta paralización del colectivo, que ni retornaría a la educación reglada, ni estaría buscando la forma de reciclarse profesionalmente. Lo pronto que abandonaron los estudios para comenzar su vida laboral y lo brusco del cambio socioeconómico que han experimentado podrían explicar el profundo desánimo que parece embargarles, como si se encontraran en una situación de bloqueo a la espera de que el maná de la construcción regresara.

Al margen de este factor coyuntural del caso español, lo cierto es que estudios recientes parecen mostrar una imagen de los Ninis en la que se encontrarían atrapados en una suerte de círculo vicioso en el que el bajo nivel de educación del sujeto y de su entorno familiar serían uno de los factores que explicarían un mayor riesgo de caer en esta situación ⁽⁸⁾. De esta forma, los jóvenes no sólo no encontrarían empleo, sino que tampoco verían en la educación una de las salidas a su situación, máxime cuando los déficits formativos explicarían buena parte de sus dificultades para encontrar un empleo.

A este respecto, en el caso de nuestro país, además, podemos encontrar importantes diferencias por género, de tal suerte que esta variable vendría a convertirse en un obstáculo añadido para salir de la situación de Nini. Los siguientes gráficos muestran la duración media de la situación de Nini, la tasa de salida hacia el empleo y la tasa de recurrencia en el desempleo según el sexo.

Gráfico 14 .

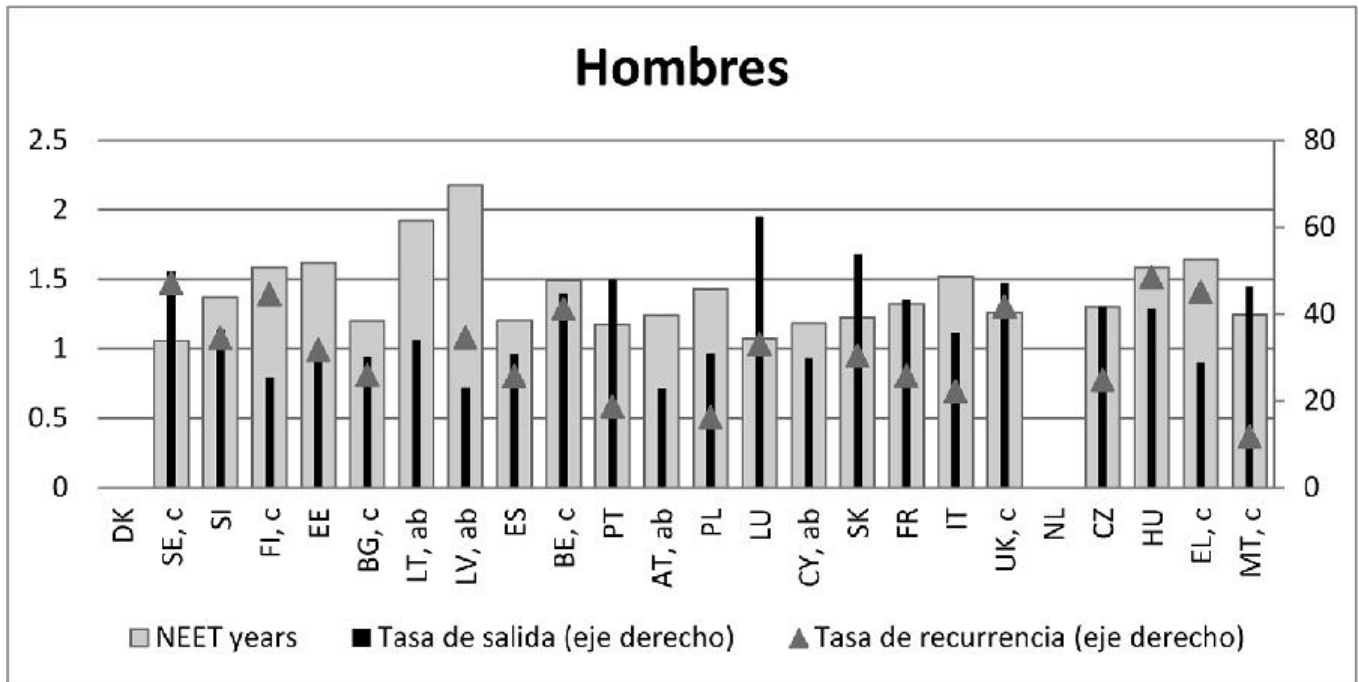
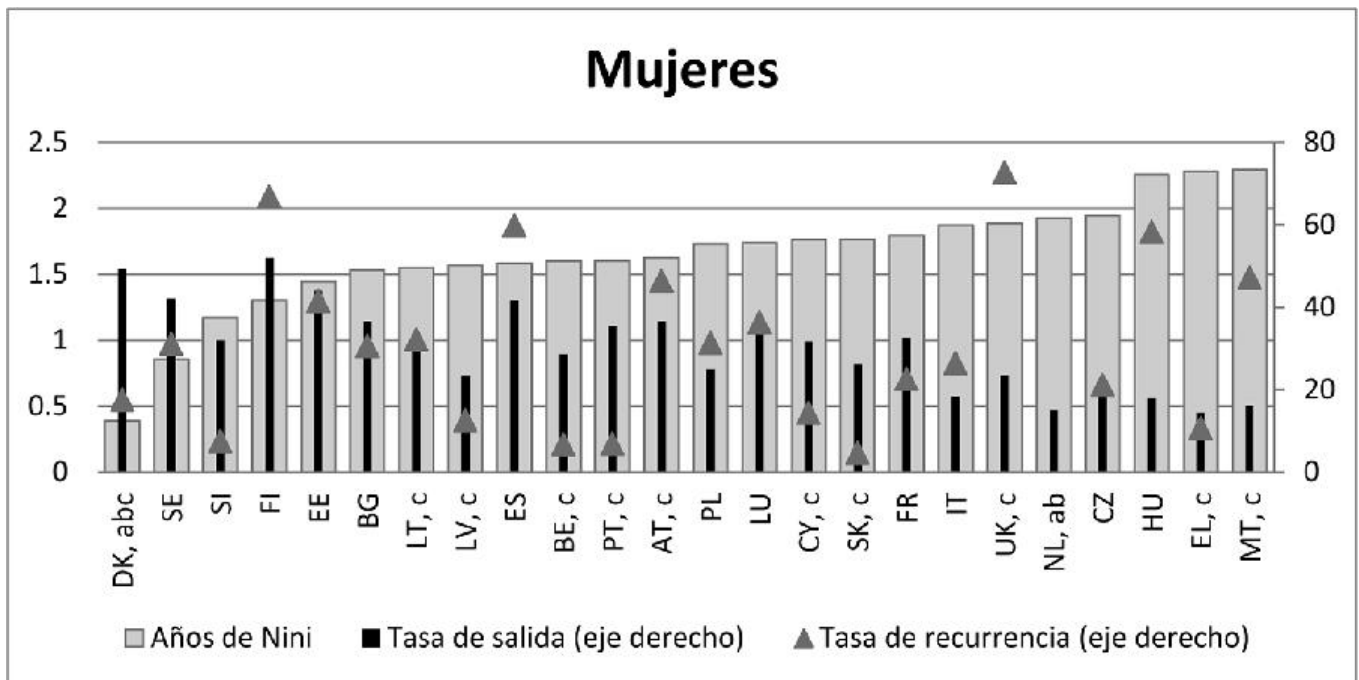


Gráfico 15



Fuente: (Comisión Europea, 2012). a: fiabilidad limitada en años de Nini; b: fiabilidad limitada en tasa de salida; c: fiabilidad limitada en tasa de recurrencia

Pues bien, como puede comprobarse, la duración media de la situación como Nini en nuestro país varía entre el poco más de un año para los hombres (1,2) y más de año y medio (1,6) para las mujeres. No obstante, los datos no son excesivamente negativos en comparación con el resto de países europeos, ocupando el nuestro una posición intermedia o intermedia-baja en relación a esta variable.

La misma conclusión podemos alcanzar en relación con la tasa de salida, pues de media se sitúa por encima del 30%, límite que superamos tanto para los varones, como para las mujeres. No obstante, comparativamente, en este caso las mujeres presentan unas tasas de salida hacia el empleo ligeramente más altas que los hombres, pues alcanza prácticamente el 40%, mientras que la de los hombres se sitúa más próxima al 35%.

Sin embargo, el dato verdaderamente preocupante, en este caso para las mujeres de nuevo, es el relativo a la tasa de recurrencia, cercana al 60%, la más alta de las observadas junto con la de Finlandia (66,9%) y el Reino Unido (77,6%). Esto indicaría una mayor precariedad de las mujeres en relación con los hombres, con episodios cortos de empleo y de desempleo sin formación, ni educación.

4. CONCLUSIONES

El problema del desempleo juvenil es probablemente el reto más importante al que se enfrenta Europa y, con ella, nuestro país. Dar una solución a cientos de miles de jóvenes víctimas de esta profundísima crisis económica es asentar las bases de un crecimiento futuro más fuerte, sostenido y sostenible.

A este respecto, sin duda que la cobertura de las importantes carencias en materia formativa descritas constituyen una de las acciones a tomar en el plano de las políticas activas de empleo. La formación de este colectivo de trabajadores desempleados no solamente es necesaria para cubrir determinados déficits formativos crónicos, sino como medida de recualificación profesional en relación a determinados sectores que no volverán a recobrar el vigor que tuvieron. El caso de la construcción en España es probablemente el más paradigmático.

Pero al margen de esto, y por añadidura, dentro del colectivo de jóvenes desempleados nos encontramos con un grupo especialmente preocupante, aquéllos que ni trabajan, ni estudian, ni se forman. Los denominados en España como «Ninis» son un ejemplo de los peligros reales que se esconden tras el desempleo de larga duración. Estos jóvenes parecieran haber quedado atrapados en un limbo social en el que sus propias lagunas formativas explican en buena medida su aparente inacción para salir de la situación en la que se encuentran. La mejora de los servicios públicos de empleo y una dotación adecuada de las políticas activas de empleo, en especial las de índole formativo, serían herramientas imprescindibles para la resolución de este grave problema laboral, económico y social, todo ello antes de que se conviertan, inevitablemente, en una generación perdida.

FOOTNOTES

1

COMISIÓN EUROPEA, *COM (2010) 2020. Comunicación de la Comisión: «Europa 2020. Una estrategia para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador»*, Bruselas, 2010.

2

Entre las más recientes se incluyen aquellas que conformaron el denominado «Paquete de Empleo Joven» en 2012 (COMISIÓN EUROPEA, *Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las regiones «Promover el empleo juvenil» COM/2012/0727 final*, Comisión Europea, Bruselas, 2012.) y, ya en 2013, la «Iniciativa por el empleo juvenil» (COMISIÓN EUROPEA, *Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones «Iniciativa sobre Empleo Juvenil» COM/2013/0144 final*, Comisión Europea, Bruselas, 2013.) y la COMISIÓN EUROPEA, *Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Consejo Europeo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones «Trabajar juntos por los jóvenes europeos Un llamamiento a la acción contra el desempleo juvenil» COM(2013) 447 final*, Comisión Europea, Bruselas, 2013.

3

Los gráficos siguen la terminología oficial de la Unión Europea en lo que hace a la denominación de los Estados Miembros y pertenecientes al Espacio Económico Europeo. Así, BE: Bélgica, DK: Dinamarca, DE: Alemania, EE: Estonia, FI: Finlandia, FR: Francia, EL: Grecia, HU: Hungría, IT: Italia, IS: Islandia, LV: Letonia, LT: Lituania, LU: Luxemburgo, MT: Malta, NL: Holanda, NO: Noruega, AT: Austria, PL: Polonia, PT: Portugal; SI: Eslovenia, SK: Eslovaquia, ES: España, CZ: República Checa, SE: Suecia, Croacia: HR; CH: Suiza.

4

MERCADER UGUINA, J. R.; ARAGÓN GÓMEZ, C.; NIETO ROJAS, P.; PÉREZ DEL PRADO, D., *Propuestas de medidas urgentes en materia de empleo juvenil*, IRLE. Fundación Sagardoy, Madrid, 2010.

5

SÁEZ, FERNÁNDEZ F., *¿Por qué es tan alto el paro juvenil en España?*, cit., págs. 68-69.

6

EUROFOUND, *Young people and needs in europe: fist findings*, Eurofound, Dublin, 2011.

7

DG EMPLOYMENT, SOCIAL AFFAIRS AND INCLUSION, *«Youth neither in employment nor education and training (NEET). Presentation of data for 27 member states.»*, Comisión Europea, Bruselas, 2012.

EUROFOUND, *Young people and needs in europe: fist findings* , cit.

Estudio publicado en la sección “Estudios sobre el mercado de trabajo” de la revista 2/2014 de Información Laboral